

**LIDERAZGO DOCENTE Y CONTINUIDAD DE LA ACTIVIDAD FÍSICA EN EDUCACIÓN  
BASICA MEDIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA FISCAL ADALBERTO ORTIZ  
QUIÑÓNEZ, GUAYAQUIL**  
**TEACHER LEADERSHIP AND CONTINUITY OF PHYSICAL ACTIVITY IN MIDDLE  
BASIC EDUCATION AT THE UNIDAD EDUCATIVA FISCAL ADALBERTO ORTIZ  
QUIÑÓNEZ, GUAYAQUIL**

**Autores:** <sup>1</sup>Ana Karina Alava Muñoz, <sup>2</sup> Jimmy Alejandro Castillo Loaiza, <sup>3</sup>Alexander Geovanny Vaca Vasquez y <sup>4</sup> Milton Alfonso Criollo Turusina.

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-1327-8128>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-4040-9994>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-0694-8470>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [aalavam4@unemi.edu.ec](mailto:aalavam4@unemi.edu.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [jcastillo15@unemi.edu.ec](mailto:jcastillo15@unemi.edu.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [avacav2@unemi.edu.ec](mailto:avacav2@unemi.edu.ec)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [mcriollot2@unemi.edu.ec](mailto:mcriollot2@unemi.edu.ec)

Afiliación: <sup>1\*2\*3\*4</sup>Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 18 de Mayo del 2026

Artículo revisado: 20 de Mayo del 2026

Artículo aprobado: 22 de Mayo del 2026

<sup>1</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>2</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>3</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>4</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

### **Resumen**

El presente estudio examinó la relación entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en estudiantes de educación básica media de la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, Guayaquil, durante el año 2026. La investigación surgió ante la necesidad de comprender de qué manera el rol orientador, motivador y organizativo del profesorado incide en la permanencia activa del estudiantado dentro y fuera del entorno escolar. Metodológicamente, se desarrolló un estudio de tipo básico, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance correlacional asociativo. La población estuvo conformada por 75 estudiantes, de los cuales 31 participaron como muestra, seleccionada mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. La recolección de información se realizó a través de la encuesta, empleando un cuestionario de 24 ítems estructurado con escala Likert de cinco puntos. El instrumento alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach de 0,873, lo que evidencia una confiabilidad alta y

respalda su aplicabilidad en el contexto analizado. Los resultados revelaron correlaciones positivas y significativas entre las dimensiones pedagógica, organizacional y relacional del liderazgo docente con la continuidad de la actividad física. Asimismo, la relación general entre ambas categorías resultó positiva y estadísticamente significativa ( $r = 0,646$ ;  $p = 0,042$ ), lo que permitió aceptar la hipótesis investigativa. Se concluye que el liderazgo docente constituye un factor determinante para fortalecer la permanencia de los estudiantes en prácticas corporales activas, y que sus dimensiones pedagógica, organizacional y relacional contribuyen de manera diferenciada a consolidar hábitos de movimiento sostenidos en el tiempo.

**Palabras clave:** Liderazgo docente, Actividad física, Educación básica media, Motivación estudiantil, Hábitos saludables.

### **Abstract**

This study examined the relationship between teacher leadership and the continuity of

physical activity among middle school students at the Adalberto Ortiz Quiñónez Public School in Guayaquil, Ecuador, during 2016. The research arose from the need to understand how the teachers' guiding, motivating, and organizational role influences students' active participation both inside and outside the school environment. Methodologically, a basic study was conducted with a quantitative approach, a non-experimental design, and a correlational-associative scope. The population consisted of 75 students, of whom 31 participated as a sample, selected through non-probability convenience sampling. Data collection was carried out through a survey using a 24-item questionnaire structured with a five-point Likert scale. The instrument achieved a Cronbach's alpha coefficient of 0.873, demonstrating high reliability and supporting its applicability in the analyzed context. The results revealed positive and significant correlations between the pedagogical, organizational, and relational dimensions of teacher leadership and the continuity of physical activity. Likewise, the overall relationship between both categories was positive and statistically significant ( $r = 0.646$ ;  $p = 0.042$ ), allowing the research hypothesis to be accepted. It is concluded that teacher leadership is a determining factor in strengthening students' continued participation in active physical activities, and that its pedagogical, organizational, and relational dimensions contribute in different ways to consolidating sustained movement habits over time.

**Keywords:** Teacher leadership, Physical activity, Middle school education, Student motivation, Healthy habits.

### **Sumário**

O presente estudo examinou a relação entre a liderança docente e a continuidade da atividade física em estudantes do ensino básico médio da Unidade Educacional Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, Guayaquil, durante o ano de 2026. A pesquisa surgiu da necessidade de compreender de que maneira o papel orientador, motivador e organizativo do corpo docente incide na

permanência ativa dos estudantes dentro e fora do ambiente escolar. Metodologicamente, foi desenvolvido um estudo de tipo básico, com abordagem quantitativa, delineamento não experimental e alcance correlacional associativo. A população foi composta por 75 estudantes, dos quais 31 participaram como amostra, selecionada por meio de amostragem não probabilística por conveniência. A coleta de informações foi realizada por meio de questionário estruturado de 24 itens com escala Likert de cinco pontos. O instrumento alcançou um coeficiente Alfa de Cronbach de 0,873, o que evidencia confiabilidade alta e respalda sua aplicabilidade no contexto analisado. Os resultados revelaram correlações positivas e significativas entre as dimensões pedagógica, organizacional e relacional da liderança docente com a continuidade da atividade física. Da mesma forma, a relação geral entre ambas as categorias mostrou-se positiva e estatisticamente significativa ( $r = 0,646$ ;  $p = 0,042$ ), o que permitiu aceitar a hipótese investigativa. Conclui-se que a liderança docente constitui um fator determinante para fortalecer a permanência dos estudantes em práticas corporais ativas, e que suas dimensões pedagógica, organizacional e relacional contribuem de forma diferenciada para consolidar hábitos de movimento sustentados ao longo do tempo.

**Palavras-chave:** liderança docente, atividade física, ensino básico médio, motivação estudantil, hábitos saudáveis.

### **Introducción**

Ante los cambios sociales y educativos que atraviesan las instituciones formativas, la continuidad de la actividad física juvenil se ha convertido en un tema de creciente preocupación, debido a que muchos estudiantes disminuyen su participación en prácticas corporales a medida que avanzan en su trayectoria escolar. Esta situación no solo afecta su bienestar físico, sino también su equilibrio emocional, su disciplina y su adhesión a estilos de vida saludables. En este contexto, el

liderazgo docente adquiere especial relevancia, puesto que la orientación, la motivación y el ejemplo del profesorado pueden incidir en la permanencia activa del estudiantado. De igual manera, en numerosos escenarios escolares se evidencia que la cultura institucional no siempre promueve el movimiento como parte esencial de la formación integral, lo que dificulta la consolidación de hábitos físicos estables en los adolescentes. Con frecuencia, las experiencias corporales quedan limitadas a espacios puntuales, sin una articulación pedagógica continua que despierte interés y compromiso. Frente a esta problemática, resulta necesario examinar de qué manera el liderazgo docente se relaciona con la continuidad de la actividad física juvenil, considerando su influencia en la participación, la motivación y la constancia estudiantil.

En consonancia con esta problemática, Hinckson et al. (2017), en Nueva Zelanda, mediante el artículo *Associations of the perceived and objective neighborhood environment with physical activity and sedentary time in New Zealand adolescents*, se propusieron analizar la relación entre el entorno percibido y objetivo del vecindario con la actividad física y el tiempo sedentario en adolescentes. Metodológicamente, desarrollaron un estudio cuantitativo, transversal y correlacional, aplicando mediciones objetivas del entorno y acelerometría en 524 adolescentes.

Entre los resultados, identificaron un promedio de 114 minutos diarios de actividad física moderada-vigorosa y observaron que Wellington registró cerca de 11 % menos de MVPA que Auckland; además, una mayor seguridad vial percibida se asoció con 4,8 % menos tiempo sedentario. En conclusión, las condiciones del entorno y su percepción

influyen de manera significativa en la continuidad de la actividad física juvenil. A la luz de lo expuesto, Macniven et al. (2023), en Australia, a través del estudio *Social and Behavioural Correlates of High Physical Activity Levels among Aboriginal Adolescent Participants of the Next Generation: Youth Wellbeing Study*, tuvieron como objetivo identificar asociaciones sociales y conductuales vinculadas con niveles altos de actividad física en adolescentes y jóvenes aborígenes. La investigación asumió un enfoque cuantitativo, de tipo correlacional y transversal, utilizando la técnica de encuesta y cuestionarios estructurados dentro del estudio Next Generation.

Entre los hallazgos, el 42 % reportó niveles altos de actividad física, el 36 % niveles bajos y el 15 % no recordó su frecuencia; asimismo, el 51 % de los varones presentó niveles altos, frente al 40 % de las mujeres. En definitiva, la permanencia de la actividad física juvenil se relaciona con factores sociales, hábitos saludables y conductas del grupo de pares. A la luz de esta problemática, Kyhälä et al. (2021), en Finlandia, mediante el artículo *Children's time use and moderate-to-vigorous physical activity in early childhood education and care in Finland*, se propusieron examinar el uso del tiempo infantil y describir qué actividades favorecen más la actividad física moderada-vigorosa.

Metodológicamente, desarrollaron un estudio cuantitativo, observacional y analítico, apoyado en observación sistemática; el registro consideró 57 881 observaciones en 2879 niños. Entre los hallazgos, casi 70 % del tiempo sedentario se concentró en rutinas diarias y menos del 10 % generó MVPA; además, las actividades físicas aportaron 57,4 % del MVPA en niños y 62,8 % en niñas. En conclusión, el

entorno educativo y la mediación pedagógica inciden de forma decisiva en la permanencia del movimiento desde edades tempranas. En consonancia con ello, Coppola et al. (2024), en Italia, a través del estudio *Sport participation in relation to mental and physical problems in an Italian primary school*, tuvieron como objetivo evaluar la correlación entre la práctica deportiva y determinados problemas físicos y psicológicos en escolares. El trabajo asumió una metodología cuantitativa, de tipo correlacional y transversal; empleó la técnica de encuesta, complementada con evaluación postural y análisis kinesiológico, y utilizó el PHQ-9 junto con un cuestionario ad hoc. La investigación incluyó 146 estudiantes de 6 a 11 años. Los resultados mostraron una alta presencia de obesidad y correlaciones significativas entre IMC y pie plano, así como entre PHQ-9, IMC y horas de actividad deportiva. En definitiva, la práctica física aparece como un factor protector frente a alteraciones corporales y emocionales en la etapa escolar.

A la luz de esta problemática, García et al. (2020), en México, mediante el artículo *Actividad física y estado nutricional en escolares*, tuvieron como objetivo describir la relación entre el nivel de actividad física y el estado nutricional en escolares de Tabasco. Metodológicamente, desarrollaron un estudio cuantitativo, descriptivo-correlacional, con muestreo probabilístico; aplicaron la técnica de encuesta y emplearon el Four by One-Day Physical Activity Questionnaire, además de valoraciones antropométricas, en 2084 escolares. Los resultados evidenciaron que 46,3 % presentaba sobrepeso u obesidad y que 62,2 % era muy inactivo, con mayor proporción femenina (34,7 %).

Concluyeron que la baja actividad física se vincula con mayor IMC y exige estrategias

escolares tempranas para evitar la consolidación del sedentarismo. En sintonía con este análisis, Weissbrod et al. (2025), en Argentina, por medio del artículo *Insufficient physical activity in adolescents*, se propusieron determinar la prevalencia y las características asociadas a la actividad física insuficiente en adolescentes. El estudio siguió una metodología cuantitativa, observacional, analítica y correlacional de corte transversal; utilizó la técnica de encuesta y el PAQ-A en 111 adolescentes atendidos en controles de salud. Los hallazgos fueron especialmente preocupantes: 88,28 % presentó actividad física insuficiente, 61,26 % consideró que no hacía suficiente ejercicio y 73,47 % reportó alto uso recreativo de pantallas. En conclusión, la continuidad del movimiento juvenil aparece gravemente comprometida cuando predominan barreras cotidianas, inactividad percibida y rutinas sedentarias.

Desde esta perspectiva, Camargo et al. (2023), en Brasil, desarrollaron una metodología cuantitativa, de tipo correlacional y corte transversal, aplicando encuesta y los cuestionarios IPAQ, QAFA y ASFAFA a 1390 adolescentes, de los cuales 59,6 % eran mujeres. Entre los resultados, en varones la asistencia constante de los padres elevó la probabilidad de cumplimiento (OR=1,96), y tener padres activos la incrementó aún más (OR=2,78). Concluyeron que el entorno familiar condiciona de forma decisiva la permanencia del comportamiento físicamente activo.

En consonancia con lo anterior, Reyes-Molina et al. (2022), en Chile, a través del estudio *Comportamiento de la actividad física durante la pandemia por COVID-19 y su asociación con el bienestar subjetivo y salud mental en estudiantes universitarios en Chile*, buscaron analizar la asociación entre la actividad física, el bienestar subjetivo y la salud mental. La

investigación asumió un enfoque cuantitativo, correlacional-causal y transversal; utilizó la técnica de encuesta con instrumentos de autorreporte en 469 estudiantes, con 67,4 % de mujeres. Los hallazgos mostraron que 40,3 % mantuvo un comportamiento físicamente activo, y este grupo presentó menor prevalencia de problemas de sueño (23,2 %) y cansancio (11,9 %). En conclusión, sostener la actividad física protege la estabilidad emocional y favorece su continuidad en contextos adversos. En consonancia con esta problemática, Tola y Torres (2023), en el artículo Motivos para la práctica de actividad física en adolescentes en función de la edad y género de la ciudad de Cuenca, desarrollado en Cuenca, tuvieron como objetivo determinar los motivos que influyen en la práctica de actividad física adolescente. Metodológicamente, ejecutaron un estudio cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional, mediante la técnica de encuesta y el instrumento AMPEF en 135 estudiantes, equivalentes a 37,0 % mujeres y 63,0 % varones. Los resultados evidenciaron asociaciones entre competencia-género y fuerza-resistencia muscular-edad. En conclusión, la continuidad de la actividad física juvenil se debilita cuando la motivación no logra sostenerse de forma estable en función de la edad y el género.

A la luz de este escenario, Aguaiza y Jarrín (2024), mediante el estudio Relación entre el nivel de actividad física y el rendimiento académico en estudiantes de básica media, realizado en la ciudad de Cañar, se propusieron medir la relación entre actividad física y rendimiento académico. El trabajo asumió una metodología cuantitativa, descriptiva, transversal y correlacional, utilizando la técnica de encuesta y el IPAQ versión corta en 25 escolares, distribuidos en 40 % mujeres y 60 % varones. Los hallazgos mostraron una

correlación positiva entre práctica física y mejores calificaciones del tercer trimestre. En definitiva, la problemática del sedentarismo escolar compromete no solo la salud juvenil, sino también la constancia formativa y el desempeño académico. En el contexto actual de Ecuador, la continuidad de la actividad física juvenil se perfila como una preocupación educativa y sanitaria de especial relevancia. La Organización Panamericana de la Salud advierte que más del 80 % de la población adolescente mundial no alcanza niveles suficientes de actividad física, mientras que el INEC reportó que en Ecuador el 76 % de las personas de 5 a 17 años presentaba actividad física insuficiente. Este escenario revela que el movimiento ha perdido presencia sostenida en la vida escolar, afectando hábitos, bienestar integral y oportunidades de desarrollo saludable.

Bajo esta realidad, en la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, ubicada en Guayaquil, la problemática puede manifestarse en estudiantes de Básica Media a través de una participación física inconstante, menor disposición al ejercicio y progresiva desvinculación de prácticas corporales cotidianas. En esta población, conformada por escolares que atraviesan una etapa decisiva para consolidar hábitos duraderos, la ausencia de estímulos pedagógicos consistentes y de una cultura escolar orientada al movimiento puede debilitar la adherencia a la actividad física. Por ello, resulta pertinente examinar cómo el liderazgo docente se relaciona con la permanencia activa del estudiantado y con la construcción de trayectorias más saludables dentro del entorno institucional. En la esfera social, la investigación se justifica porque la discontinuidad de la actividad física juvenil no solo compromete la salud corporal, sino también el equilibrio emocional y la calidad de

vida del estudiantado. En este sentido, del Conde et al. (2022) evidenciaron que los jóvenes sedentarios presentaron niveles más altos de estrés, mientras que quienes realizaban entre cuatro y cinco horas semanales de ejercicio mostraron mejor autoconcepto y autoestima. A partir de ello, estudiar esta problemática en el contexto escolar ecuatoriano resulta socialmente valioso, puesto que permite comprender una realidad que incide directamente en el bienestar integral de niñas, niños y adolescentes.

Desde una utilidad aplicada, este estudio adquiere relevancia porque puede orientar decisiones institucionales concretas para fortalecer la permanencia de prácticas corporales activas dentro y fuera del entorno escolar. Al respecto, Ávila et al. (2021) demostraron que el incremento del tiempo destinado a la actividad física se asoció significativamente con mejoras en el rendimiento escolar, reduciendo además la proporción de estudiantes con niveles deficientes de desempeño académico. Bajo esta consideración, los hallazgos de la presente investigación podrían servir como base para diseñar estrategias viables de intervención en la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, con impacto real sobre la vida cotidiana del alumnado.

En clave formativa, la pertinencia del estudio también se sostiene en el papel decisivo que cumple el profesorado en la construcción de experiencias escolares que animen, sostengan y proyecten hábitos activos. Sobre este punto, Hidalgo et al. (2025) señalaron que la percepción estudiantil sobre las clases de Educación Física está estrechamente vinculada con la metodología utilizada por el docente, su capacidad para generar motivación y la creación de ambientes participativos. De manera

particular, mostraron que el aburrimiento y la escasa significatividad de las clases pueden erosionar el interés por el movimiento. En consecuencia, analizar el liderazgo docente en relación con la continuidad de la actividad física permite profundizar en un problema pedagógico de alta sensibilidad escolar. La investigación cobra sentido por su consistencia temática y conceptual, dado que articula dos categorías que hoy demandan atención especializada: el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física juvenil. En concordancia con ello, Achach y Cisneros (2024) sostuvieron que el liderazgo docente influye en la mejora de los resultados escolares, el trabajo colaborativo y la coordinación de esfuerzos dentro de la comunidad educativa, proyectando su efecto más allá del aula. Desde esta lectura, examinar cómo dicho liderazgo puede relacionarse con la permanencia del movimiento en estudiantes de Básica Media constituye una línea de indagación pertinente, actual y coherente con las necesidades educativas que atraviesan las instituciones escolares ecuatorianas.

En virtud de este planteamiento, el liderazgo docente puede definirse como una cualidad profesional mediante la cual el profesor orienta, inspira y acompaña procesos de mejora educativa desde su práctica cotidiana. Esta noción supera la visión restringida del docente como simple ejecutor curricular, pues lo reconoce como un sujeto con capacidad de incidir en la motivación, la organización y la transformación del aula. En esa línea, Casique y González (2023) sostienen que el liderazgo transformacional del docente lo convierte en agente de cambio, capaz de influir positivamente en sus estudiantes a través de la inspiración, el compromiso y la construcción de metas compartidas. Desde una lectura complementaria, el liderazgo docente también puede entenderse como la capacidad

pedagógica de asumir responsabilidades, organizar procesos y movilizar a la comunidad educativa hacia el logro de aprendizajes significativos. No se limita, entonces, al dominio disciplinar, sino que incorpora habilidades de coordinación, visión institucional y compromiso con la calidad educativa. Al respecto, Ramírez et al. (2024) explican que el liderazgo pedagógico implica asumir compromiso, responsabilidad y organización para alcanzar los objetivos de aprendizaje, integrando a la comunidad escolar en una dinámica de mejora continua. Esta definición resulta especialmente útil cuando se analiza la influencia del profesorado en hábitos y trayectorias escolares sostenidas.

Aunado a esta perspectiva, el liderazgo docente puede concebirse como una influencia relacional que favorece la permanencia del estudiante en procesos educativos significativos, fortaleciendo su vínculo con la escuela y con las experiencias formativas que allí se promueven. Bajo esta mirada, el liderazgo del profesor no solo dirige, sino que sostiene, contiene y proyecta confianza en quienes aprenden. En correspondencia con ello, Espinal et al. (2023) señalan que el liderazgo docente guarda relación con la retención estudiantil, en tanto la figura del profesor influye en la calidad educativa y en la permanencia del alumnado dentro del sistema escolar. Así, liderar desde la docencia implica también generar condiciones humanas y pedagógicas para que el estudiante permanezca comprometido con su proceso formativo.

A partir de este modelo teórico, la continuidad de la actividad física juvenil puede comprenderse como la permanencia del interés, la participación y la práctica corporal del estudiante tanto dentro como fuera del contexto escolar, sostenida por experiencias pedagógicas

significativas. En este sentido, Añazco et al. (2025) sostienen que la opinión del alumnado sobre la clase de Educación Física, la valoración del profesor y la práctica física extraescolar se relacionan con una mayor disposición a mantenerse activo. Desde esta perspectiva, la continuidad no depende únicamente de la voluntad individual, sino también de la calidad formativa y motivacional de las experiencias escolares. Bajo esta delimitación, la dimensión pedagógica alude al modo en que el liderazgo docente se expresa en la orientación del aprendizaje, en la selección de estrategias didácticas y en la capacidad de convertir la enseñanza en una experiencia significativa para el estudiante. No se restringe al dominio del contenido, sino que integra creatividad metodológica, lectura del contexto y sensibilidad formativa. En este sentido, Rico y Ponce (2022) sostienen que el docente contemporáneo se configura desde un paradigma socio constructivista, en el que guía, adapta, contextualiza y diseña experiencias acordes con las necesidades del alumnado, reforzando así el sentido propiamente pedagógico de su liderazgo.

En un plano complementario, la dimensión organizacional puede entenderse como la facultad del docente para articular procesos, asumir responsabilidades compartidas y posicionarse activamente dentro de la estructura escolar. Esta dimensión supone capacidad de coordinación, participación en decisiones y construcción de criterios colectivos que inciden en la vida institucional. Según Ortiz et al. (2024), la organización docente otorga al profesorado un lugar de reconocimiento en la trama micropolítica de la escuela, desde donde negocia, defiende a sus pares y adquiere voz en asuntos que afectan el funcionamiento del centro. De este modo, lo organizacional no constituye un plano accesorio, sino una

expresión concreta de liderazgo en la cotidianidad escolar. Desde otra arista igualmente decisiva, la dimensión relacional se refiere a la capacidad del docente para construir vínculos profesionales basados en confianza, diálogo, cooperación y reconocimiento de saberes diversos. Esta dimensión resulta esencial porque el liderazgo no se consolida en el aislamiento, sino en la interacción con otros actores educativos. Como señalan Goldrine et al. (2024), los procesos de indagación colaborativa favorecen metas comunes, reflexión conjunta, confianza profesional y valoración de distintas experticias, lo que fortalece la vinculación entre escuela y universidad. En consecuencia, la dimensión relacional expresa un liderazgo que une, convoca y moviliza a partir de relaciones pedagógicas genuinas.

En el marco de esta discusión, la Teoría del liderazgo transformacional, creada por James MacGregor Burns en 1978, permite comprender el liderazgo docente como una influencia capaz de movilizar convicciones, fortalecer el compromiso y elevar la disposición de otros hacia metas compartidas. Esta teoría resulta especialmente valiosa en educación porque el docente no solo transmite contenidos, sino que inspira, orienta y despierta confianza en el estudiantado y en sus colegas. En esa línea, Melo et al. (2023) sostienen que el liderazgo transformacional se vincula con rasgos como el respeto, la motivación y la construcción de una cultura de éxito, elementos que refuerzan su comprensión como una forma de conducción basada en la transformación de actitudes y expectativas dentro de la institución educativa.

Desde una comprensión articulada, la Teoría del liderazgo distribuido, formulada por James P. Spillane en 2001, concibe el liderazgo como una práctica compartida que no se concentra

exclusivamente en una autoridad formal, sino que se construye mediante la interacción de distintos actores escolares. Bajo esta mirada, el docente asume un papel activo en la mejora institucional, participa en procesos de decisión y contribuye a consolidar objetivos comunes. Pons (2022) señala que las reformas educativas exigen romper el aislamiento profesional y propiciar escenarios donde directivos y maestros colaboren, inspiren confianza y asuman colectivamente el compromiso con la mejora continua. Así, esta teoría permite entender el liderazgo docente como una acción distribuida, cooperativa y profundamente vinculada con la corresponsabilidad pedagógica.

A la luz de esta base conceptual, la Teoría del liderazgo instruccional, propuesta por Philip Hallinger y Joseph Murphy en 1985, define el liderazgo desde su impacto directo en la enseñanza, el currículo y las condiciones que favorecen el aprendizaje. En el ámbito escolar, esta perspectiva reconoce que liderar implica orientar lo pedagógico, supervisar procesos formativos y sostener decisiones que mejoren la calidad educativa. De acuerdo con Velazco y Zegarra (2025), el liderazgo pedagógico incide de manera significativa en la gestión educativa y en dimensiones como el aspecto organizacional, administrativo, pedagógico-didáctico y comunitario. Por ello, esta teoría ofrece un sustento sólido para concebir el liderazgo docente como una práctica centrada en la conducción del aprendizaje y en la mejora sistemática de los procesos escolares.

En correlato con esta idea, la continuidad de la actividad física juvenil puede entenderse como la permanencia sostenida de la participación corporal cuando el estudiante desarrolla una valoración positiva de sí mismo en el plano físico y encuentra sentido personal en el

esfuerzo, el logro y la experiencia motriz. Desde esta mirada, no basta con asistir ocasionalmente a una práctica; resulta necesario que el joven se perciba competente, motivado y capaz de progresar. En esa línea, Urrutia et al. (2024) sostienen que el autoconcepto físico, la motivación de logro y las actitudes hacia la Educación Física se articulan entre sí, lo que permite comprender esta categoría como una disposición estable hacia el movimiento, nutrida por experiencias escolares que refuerzan la confianza corporal y la adhesión a la práctica activa.

Bajo una lectura complementaria, la continuidad de la actividad física juvenil también puede concebirse como la capacidad de mantener hábitos activos de manera regular cuando existen bases motrices suficientes para participar con seguridad, agrado y autonomía en distintos contextos de juego o ejercicio. Esta perspectiva pone en primer plano la relación entre movimiento competente y permanencia en la práctica. De manera consistente, Espinosa et al. (2025) explican que la competencia motriz constituye un factor clave para la actividad física y muestran asociaciones significativas entre ella y la participación en actividades extraescolares y juegos en plazas. Por ello, la continuidad de la actividad física no debe verse solo como frecuencia de ejercicio, sino como una expresión prolongada de confianza motriz, participación cotidiana y vínculo funcional con entornos que favorecen el movimiento.

Como derivación conceptual de lo anterior, la continuidad de la actividad física juvenil puede definirse, además, como un hábito de salud que se conserva en el tiempo gracias a motivaciones suficientemente sólidas para sostener la práctica más allá de la obligación escolar. Esta comprensión resalta que la adherencia al movimiento depende tanto de la constancia

como del significado que el joven atribuye al ejercicio en su vida cotidiana. En este sentido, López et al. (2025) señalan que los hábitos de actividad física se relacionan con motivaciones concretas, y reportan que solo 35,4 % de los participantes mantenían hábitos adecuados, mientras 54,2 % practicaba ejercicio por estética y salud. Tales hallazgos permiten entender esta categoría de estudio como una permanencia activa apoyada en motivos personales, rutinas saludables y decisiones conscientes de autocuidado. Conviene precisar que, desde el modelo teórico propuesto por Olondriz (2025), el liderazgo docente puede comprenderse como una forma de influencia profesional que rebasa la enseñanza directa y se proyecta hacia la articulación de procesos pedagógicos, organizacionales y relacionales dentro de la institución educativa. Bajo esta comprensión, el docente no solo orienta el aprendizaje, sino que también dinamiza la gestión escolar, favorece la coordinación entre actores y fortalece vínculos de colaboración que sostienen la mejora institucional. Así, el liderazgo docente se configura como una práctica estratégica que integra la acción pedagógica con la organización y las relaciones humanas propias de la vida escolar.

En relación con el interés por la Educación Física, esta dimensión puede comprenderse como la disposición afectiva y cognitiva que lleva al estudiante a valorar la asignatura, involucrarse con agrado en sus actividades y reconocerla como una experiencia significativa dentro de su formación. No se trata solo de gusto momentáneo, sino de una conexión sostenida con propuestas pedagógicas que despiertan curiosidad, disfrute y participación. En esa dirección, González (2024) plantea que el desinterés suele emerger cuando predominan la monotonía y la escasa innovación, mientras que las estrategias lúdicas y dinámicas

fortalecen la motivación y el compromiso del alumnado con la clase. Desde otra arista, la percepción de la clase y del profesor alude a la forma en que el estudiantado interpreta el ambiente pedagógico, el sentido de las actividades y el papel que desempeña el docente en su experiencia de aprendizaje. Esta dimensión reúne valoraciones sobre cercanía, orientación, dinamismo, claridad metodológica y capacidad de motivar. Así, la clase no se percibe únicamente por sus contenidos, sino por la manera en que estos son mediados. En este marco, Chaverra et al. (2021) sostienen que la opinión estudiantil sobre la Educación Física está estrechamente vinculada con sus preferencias, la importancia que le atribuyen a la asignatura y el lugar que ocupa el profesor en el gusto que desarrollan hacia ella.

Finalmente, la práctica de actividad física fuera del establecimiento puede definirse como la prolongación del comportamiento activo más allá del horario escolar, expresada en hábitos corporales que se mantienen en el tiempo y que revelan una apropiación real del valor formativo del movimiento. Esta dimensión refleja si lo vivido en la escuela logra trascender al espacio cotidiano del estudiante. Bajo esa lógica, Andrades (2022) advierte, a partir de una revisión sistemática, que la práctica regular de actividad física en adolescentes se asocia con beneficios académicos, cognitivos y personales, lo que permite entender esta continuidad extraescolar como un indicador de adhesión estable a estilos de vida físicamente activos. Desde una lectura autodeterminada, la continuidad de la actividad física juvenil puede definirse, según la Teoría de la autodeterminación de Edward y Ryan (1985), como la permanencia de la práctica física cuando el estudiante encuentra en ella una experiencia que satisface sus necesidades de autonomía, competencia y relación. En esta

perspectiva, la adhesión al movimiento no surge solo de una exigencia externa, sino de una motivación interior suficientemente sólida para sostener el esfuerzo en el tiempo. En correspondencia con ello, González et al. (2025) evidencian que la frustración de estas necesidades psicológicas en Educación Física se asocia con menores niveles de intención de ser físicamente activo, lo que reafirma que la continuidad depende, en buena medida, de experiencias pedagógicas que alimenten una motivación genuina y estable. En una secuencia interpretativa complementaria, la continuidad de la actividad física juvenil puede entenderse, desde la Teoría del comportamiento planificado de Icek Ajzen (1991), como la prolongación de una conducta que logra sostenerse porque antes ha sido pensada, valorada y convertida en intención.

Dicho de otro modo, el adolescente tiende a mantenerse activo cuando percibe sentido en esa práctica y desarrolla una disposición consciente hacia su repetición futura. Bajo esa lógica, Riccetti et al. (2021) muestran que la motivación intrínseca se relaciona con mayores niveles de intención de práctica de actividad física en adolescentes argentinos, hallazgo que resulta coherente con la idea de que la persistencia conductual se fortalece cuando la decisión de actuar se consolida internamente y se proyecta hacia el tiempo libre. Por otra parte, bajo una óptica social-cognitiva, la continuidad de la actividad física juvenil puede concebirse, conforme a la Teoría social cognitiva de Albert Bandura (1986), como un hábito que se sostiene a partir de la interacción entre creencias personales, influencias del entorno y percepción de capacidad para actuar con eficacia. En esta visión, mantenerse físicamente activo exige que el joven se sienta capaz de superar barreras, reconozca beneficios y encuentre modelos y apoyos que refuercen su conducta. En sintonía

con ello, Roselló et al. (2023) encontraron que los adolescentes suficientemente activos presentan mayor percepción de autoeficacia y beneficios, mientras que quienes no cumplen las recomendaciones reportan más barreras y menor soporte interpersonal; por consiguiente, la continuidad de la actividad física juvenil también descansa en la confianza para actuar y en el respaldo social que legitima esa práctica cotidiana. En el contexto de la educación básica media, la continuidad de la actividad física representa una preocupación relevante, especialmente cuando se observa que muchos estudiantes participan de manera irregular en prácticas corporales que son esenciales para su desarrollo integral. En la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, de la ciudad de Guayaquil, esta realidad invita a reflexionar sobre el papel que cumple el profesorado en la consolidación de hábitos saludables y sostenidos. Bajo esta consideración, el planteamiento del problema se concreta en la necesidad de esclarecer cuál es la relación entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en los estudiantes de esta institución durante el año 2026.

A partir de esta delimitación, la investigación tiene como objetivo general determinar la relación entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en educación básica media de la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, Guayaquil, 2026. De forma complementaria, los objetivos específicos buscan precisar la relación entre la dimensión pedagógica y la continuidad de la actividad física de la muestra, identificar la relación entre la dimensión organizacional y la continuidad de la actividad física del objeto de estudio, y analizar la relación entre la dimensión relacional y la continuidad de la actividad física de la unidad de análisis. En consonancia con lo expuesto, la hipótesis investigativa sostiene que

existe una relación significativa entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en educación básica media de la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, Guayaquil, 2026. En contraposición, la hipótesis nula plantea que no existe una relación significativa entre ambas categorías dentro de la población seleccionada. De este modo, el estudio queda orientado a verificar si las formas de liderazgo que ejerce el docente dentro del entorno escolar guardan una vinculación real con la permanencia del estudiantado en prácticas físicas constantes y favorables para su bienestar.

### **Materiales y Métodos**

La investigación fue de tipo básico, debido a que se orientó a profundizar en la comprensión teórica de la relación entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en estudiantes de educación básica media, sin aplicar un programa de intervención directa en la realidad institucional. Se trabajó bajo enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y alcance correlacional asociativo, porque se recogieron datos medibles, se observaron los fenómenos tal como ocurrieron en su contexto natural y se examinó el grado de vinculación existente entre las categorías de análisis.

La población estuvo conformada por 75 estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, ubicada en Guayaquil, mientras que la muestra quedó integrada por 31 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando criterios de accesibilidad, disponibilidad y pertinencia dentro del escenario escolar. Para la recolección de información se aplicó la técnica de la encuesta y se utilizó un cuestionario único sobre liderazgo docente y continuidad de la actividad física, estructurado con 24 ítems valorados

mediante escala Likert de cinco puntos: Nunca, Casi nunca, A veces, Casi siempre y Siempre. El instrumento distribuyó 12 ítems para liderazgo docente, organizado en las dimensiones pedagógica, organizacional y relacional, conforme al modelo de Olondriz y del Arco (2025), y 12 ítems para continuidad de la actividad física, distribuido en interés por la Educación Física, percepción de la clase y del profesor y práctica de actividad física fuera del establecimiento, de acuerdo con Añazco et al. (2025). La validez de contenido fue establecida mediante juicio de expertos y la confiabilidad se calculó con el alfa de Cronbach, cuyo resultado fue  $\alpha = 0,873$ , valor que, según Hernández et al. (2010), correspondió a confiabilidad alta. Del mismo modo, se efectuó la prueba de normalidad, pertinente por el tamaño de la muestra. Los puntajes evidenciaron valores de significancia de  $p = 0,074$  superior a  $0,05$ , se determinó que los datos presentaron distribución normal. En consecuencia, como los ítems fueron trabajados con escala tipo Likert y analizados mediante puntajes totales, se empleó la prueba de correlación de Pearson para contrastar los objetivos y la hipótesis investigativa.

En el plano ético, el primer criterio que orientará la investigación será el consentimiento informado, entendido como la aceptación libre, consciente y voluntaria de participar en el estudio, una vez que los estudiantes y sus representantes conozcan con claridad el propósito, el procedimiento y el uso estrictamente académico de la información. Este principio protege la autonomía de los participantes y evita cualquier forma de incorporación forzada o ambigua. En esa línea, Torres et al. (2024) subrayan que el consentimiento informado constituye una condición esencial para reconocer la voluntad

de quienes intervienen en la investigación científica. Como segundo resguardo, la investigación garantizará la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Gamboa (2024) recuerda que la ética de la investigación exige proteger a los sujetos participantes y cuidar la forma en que se recoge, conserva y comunica la información derivada de su participación. Como tercer aspecto, se asumirá el principio de uso responsable de la información, lo que supone emplear los datos únicamente para los fines declarados en el estudio, evitar interpretaciones estigmatizantes y presentar los resultados con rigor, prudencia y respeto hacia la comunidad educativa. Este compromiso también exige que los registros obtenidos no circulen fuera del ámbito académico previsto y que su manejo preserve la dignidad de los participantes. De forma consistente, Sánchez et al. (2025) advierten que la protección de la privacidad y de los datos en contextos educativos constituye hoy una exigencia ética prioritaria dentro de toda investigación responsable.

### **Resultados y Discusión**

A continuación, se presenta el prime objetivo sobre, analizar la relación entre la dimensión pedagógica y la continuidad de la actividad física de la muestra. Los datos expuestos en la Tabla 1 permitieron identificar la existencia de una correlación positiva y moderada entre la dimensión pedagógica del liderazgo docente y la continuidad de la actividad física, con un coeficiente de Pearson de  $r = 0,581$  y una significancia bilateral de  $p = 0,001$ , valor que se sitúa claramente por debajo del umbral. Este resultado indicó que, a medida que el docente orienta el aprendizaje con mayor claridad, ofrece acompañamiento formativo pertinente y despliega estrategias didácticas que generan interés en el alumnado.

**Tabla 1.** *Correlación entre la dimensión pedagógica del liderazgo docente y la continuidad de la actividad física*

Correlaciones	Dimensión pedagógica	Continuidad de la act. física
Dimensión pedagógica		
Correlación de Pearson	1	0,581
Sig. (bilateral)	—	0,001
N	31	31
Continuidad de la act. física		
Correlación de Pearson	0,581	1
Sig. (bilateral)	0,001	—
N	31	31

Fuente: Elaboración propia

En términos concretos, la claridad en la explicación de los contenidos, la retroalimentación durante las actividades físicas, el ajuste de los ejercicios a las capacidades individuales, la variedad metodológica y el sentido formativo que el docente imprime a cada sesión actúan como factores que sostienen y consolidan el vínculo del estudiante con la actividad física de manera continua. Inicialmente, los resultados de la dimensión pedagógica muestran una relación significativa con la continuidad de la actividad física, lo que permite vincularlos con estudios recientes. Hidalgo et al. (2025) sostuvieron que la motivación estudiantil depende de metodologías activas y ambientes atractivos, pues el aburrimiento reduce el interés corporal. Asimismo, Rico y Ponce (2022) explicaron que el docente socio constructivista diseña experiencias contextualizadas, favoreciendo aprendizajes motrices con sentido, actitudes

positivas y mayor compromiso físico dentro y fuera del contexto escolar en estudiantes de educación básica media actual. De igual manera, Añazco et al. (2025) encontraron que una percepción favorable de la Educación Física incrementa la disposición del alumnado hacia la práctica corporal permanente, coincidiendo con los hallazgos obtenidos. Por otra parte, Casique y González (2023) demostraron que el liderazgo transformacional docente fortalece la motivación, el compromiso y la construcción de metas comunes. En consecuencia, la dimensión pedagógica supera la enseñanza técnica y se consolida como un factor clave para promover hábitos activos en Educación Básica Media de forma sostenida, pertinente y contextualizada. Con relación al objetivo 2 sobre, identificar la relación entre la dimensión organizacional y la continuidad de la actividad física del objeto de estudio, se presenta la tabla 2.

**Tabla 2.** *Correlación entre la dimensión organizacional del liderazgo docente y la continuidad de la actividad física*

Correlaciones	Dimensión organizacional	Continuidad de la act. física
Dimensión organizacional		
Correlación de Pearson	1	0,534
Sig. (bilateral)	—	0,002
N	31	31
Continuidad de la act. física		
Correlación de Pearson	0,534	1
Sig. (bilateral)	0,002	—
N	31	31

Fuente: Elaboración

Con base en los datos de la Tabla 3, se constató un vínculo estadístico positivo y moderado entre la dimensión organizacional del liderazgo docente y la continuidad de la actividad física, representado por un coeficiente  $r = 0,534$  y una significancia de  $p = 0,002$ . Estos valores confirmaron que la capacidad del docente para planificar ordenadamente las sesiones, distribuir con eficiencia los tiempos y espacios disponibles, establecer normas claras de participación y coordinar las dinámicas de trabajo dentro y fuera del aula guarda una relación apreciable con la permanencia activa del alumnado en prácticas corporales regulares. Cuando el entorno de clase se percibe como organizado, predecible y bien gestionado, el estudiante puede orientar toda su energía hacia la participación motriz en lugar de hacia la incertidumbre o la improvisación. Así, factores como la puntualidad en el inicio de las sesiones, la organización del material, la claridad en la distribución de roles y la secuencialidad lógica de las actividades propuestas por el docente actúan como condiciones estructurales que favorecen el compromiso estudiantil con la actividad física de manera sostenida. Desde una perspectiva institucional, la correlación significativa entre la dimensión organizacional del liderazgo docente y la continuidad de la

actividad física se explica por la capacidad del profesorado para estructurar tiempos, espacios y dinámicas participativas. Ortiz et al. (2024) sostuvieron que la organización docente fortalece su reconocimiento en la micropolítica escolar e incide en la participación estudiantil. Asimismo, Ramírez et al. (2024) afirmaron que el liderazgo pedagógico requiere planificación rigurosa, responsabilidad y coordinación para alcanzar aprendizajes sostenidos y promover prácticas motrices constantes. Complementariamente, Kyhälä et al. (2021) comprobaron que el entorno educativo y la mediación pedagógica estructurada influyen en la permanencia del movimiento, especialmente cuando se reducen rutinas sedentarias poco organizadas. De igual forma, Velazco y Zegarra (2025) evidenciaron que el liderazgo pedagógico impacta en la gestión educativa desde sus dimensiones organizacional, administrativa y didáctica. Por consiguiente, la organización docente no constituye un aspecto meramente administrativo, sino una condición pedagógica esencial para consolidar hábitos físicos permanentes en el estudiantado. En cuanto a analizar la relación entre la dimensión relacional y la continuidad de la actividad física de la unidad de análisis, se presenta la tabla 2.

**Tabla 2.** *Correlación entre la dimensión relacional del liderazgo docente y la continuidad de la actividad física*

Correlaciones	Dimensión relacional	Continuidad de la act. física
Dimensión relacional		
Correlación de Pearson	1	0,608
Sig. (bilateral)	—	0,000
N	31	31
Continuidad de la act. física		
Correlación de Pearson	0,608	1
Sig. (bilateral)	0,000	—
N	31	31

Fuente: Elaboración

Los resultados registrados en la Tabla 4 revelaron que la dimensión relacional del

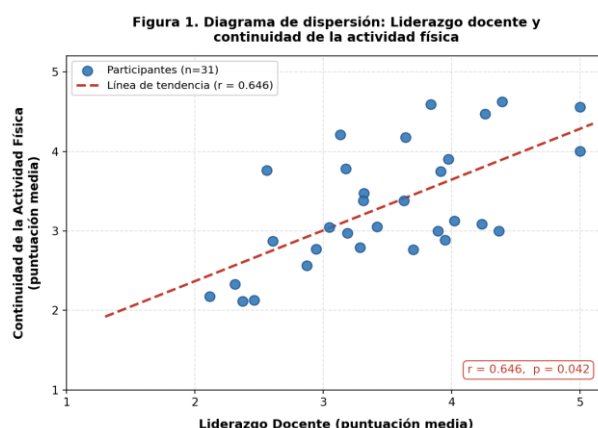
liderazgo docente presenta el coeficiente de correlación más elevado entre las tres

dimensiones analizadas en el estudio, con  $r = 0,608$  y una significancia de  $p = 0,000$ , ampliamente inferior al umbral. Este hallazgo destacó que los vínculos de confianza establecidos entre el docente y sus estudiantes, la comunicación empática, la escucha activa de las inquietudes del alumnado, el reconocimiento individual y la promoción de un clima colaborativo dentro del grupo se asocian de manera notable con la permanencia de los estudiantes en prácticas de actividad física regular.

Cuando el estudiante percibe que el docente lo reconoce como persona, lo escucha, valora sus esfuerzos y construye relaciones pedagógicas genuinas, desarrolla un sentido de pertenencia hacia la asignatura y hacia las prácticas corporales que favorece su continuidad activa. En términos concretos, el respeto en la comunicación, la disposición del docente para resolver dudas, la promoción del trabajo en equipo y la confianza mutua que se cultiva en el aula actúan como catalizadores emocionales y pedagógicos que sostienen la adhesión del alumnado al movimiento a lo largo del tiempo.

En este sentido, la dimensión relacional registra la correlación más alta con la continuidad de la actividad física, lo que evidencia el valor del vínculo afectivo y comunicativo en la enseñanza. Goldrine et al. (2024) señalaron que la colaboración educativa fortalece confianza, metas compartidas y valoración de experticias, elementos que favorecen mayor disposición cotidiana. De modo similar, Espinal et al. (2023) indicaron que el liderazgo docente influye en la permanencia estudiantil, aspecto que puede trasladarse al compromiso motriz sostenido. Bajo esta misma línea, Reyes-Molina et al. (2022) demostraron que mantener actividad física contribuye al bienestar emocional, disminuyendo problemas de sueño y

cansancio en estudiantes. Igualmente, González et al. (2025) encontraron que la frustración de necesidades psicológicas básicas, especialmente la relación, reduce la intención de mantenerse físicamente activo. Por tanto, cuando el docente construye cercanía, reconocimiento y pertenencia, fortalece la motivación intrínseca del alumnado y consolida hábitos físicos continuos dentro y fuera del contexto escolar. Con respecto al objetivo general sobre, determinar la relación entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en educación básica media de la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, Guayaquil, 2026.



**Figura 1:** Diagrama de dispersión entre liderazgo docente y continuidad de la actividad física

Fuente: Elaboración propia.

El diagrama de dispersión presentado en la Figura 1 ilustró visualmente la relación entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en los 31 estudiantes que conformaron la muestra. La nube de puntos dibujó una tendencia ascendente clara, acompañada por la línea de regresión con pendiente positiva, lo que permitió observar que, a medida que se incrementaron las puntuaciones en liderazgo docente, también

tendieron a aumentar las puntuaciones de continuidad de la actividad física. El coeficiente de correlación de Pearson calculado fue  $r = 0,646$ , con una significancia de  $p = 0,042$ , valor inferior al umbral, lo que permitió afirmar, con respaldo estadístico, la existencia de una asociación positiva y significativa entre ambas categorías de análisis. Bajo esta evidencia, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis investigativa, que postuló la existencia de una relación significativa entre el liderazgo docente y la continuidad de la actividad física en la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez. Este resultado confirmó que el rol del docente, en sus expresiones pedagógica, organizacional y relacional, actuó como un factor de influencia real y medible sobre la permanencia activa del alumnado.

Desde esta perspectiva, la relación significativa hallada entre liderazgo docente y continuidad de la actividad física coincide con evidencias internacionales y latinoamericanas. Macniven et al. (2023) demostraron que la permanencia activa adolescente depende de factores sociales, hábitos saludables y pares; en ese marco, el docente articula ambientes que modelan conductas activas en contextos escolares diversos, actuales y formativos. A su vez, Añazco et al. (2025) hallaron que valorar positivamente la clase, al profesor y la práctica extraescolar incrementa la disposición estudiantil hacia hábitos motrices sostenidos.

Por otro lado, Roselló et al. (2023) señalaron que los adolescentes activos presentan mayor autoeficacia y apoyo interpersonal, mientras que la inactividad se vincula con barreras y menor soporte social. De manera complementaria, Camargo et al. (2023) evidenciaron que el apoyo adulto sostenido aumenta la probabilidad de cumplir recomendaciones físicas. En consecuencia, el

liderazgo docente, desde sus componentes relacional, pedagógico y organizacional, reduce obstáculos, fortalece la motivación integral y promueve estilos de vida activos en Educación Básica Media, de forma continua, pertinente, contextualizada y sostenible.

### **Conclusiones**

En primer lugar, se concluyó que la dimensión pedagógica del liderazgo docente se relacionó de manera positiva y moderada con la continuidad de la actividad física, debido a que alcanzó un coeficiente de Pearson de  $r = 0,581$  y una significancia de  $p = 0,001$ . Este resultado permitió comprender que la claridad explicativa, el acompañamiento formativo y las estrategias didácticas motivadoras fortalecieron la disposición del estudiantado para mantenerse activo dentro y fuera del espacio escolar. Asimismo, la evidencia confirmó que la clase de Educación Física adquiere mayor valor cuando el docente orienta con sentido pedagógico, adapta las actividades a las capacidades del grupo y convierte el movimiento en una experiencia significativa para la vida cotidiana.

Asimismo, se concluyó que la dimensión organizacional del liderazgo docente mantuvo una relación positiva y moderada con la continuidad de la actividad física, expresada en  $r = 0,534$  y  $p = 0,002$ . Este hallazgo evidenció que la planificación ordenada de las sesiones, la distribución adecuada del tiempo, el manejo pertinente de los espacios y la claridad de las normas favorecieron la participación motriz sostenida de los estudiantes. En consecuencia, la organización docente no funcionó únicamente como un recurso administrativo, sino como una condición pedagógica que redujo la improvisación, generó seguridad y permitió que el alumnado asumiera la práctica física como parte estable de su rutina escolar. De igual

forma, se concluyó que la dimensión relacional del liderazgo docente presentó la asociación más alta con la continuidad de la actividad física, al obtener  $r = 0,608$  y  $p = 0,000$ . Este dato demostró que la confianza, la comunicación empática, la escucha activa, el reconocimiento individual y el clima de respeto incidieron de manera importante en la permanencia del estudiantado en prácticas corporales regulares. Por ello, el vínculo pedagógico se consolidó como un componente decisivo para que los estudiantes participaran con mayor seguridad, asumieran sus errores como parte del aprendizaje y mantuvieran una actitud favorable hacia el movimiento incluso fuera del establecimiento educativo.

Se concluyó que el liderazgo docente se relacionó de manera positiva y significativa con la continuidad de la actividad física en los estudiantes de Educación Básica Media de la Unidad Educativa Fiscal Adalberto Ortiz Quiñónez, con un coeficiente general de  $r = 0,646$  y  $p = 0,042$ . Además, la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk mostró significancias superiores a 0,05 en las puntuaciones analizadas, lo que respaldó el uso de la correlación de Pearson. En síntesis, los resultados permitieron aceptar la hipótesis investigativa y afirmar que las dimensiones pedagógica, organizacional y relacional del liderazgo docente contribuyeron conjuntamente a consolidar hábitos físicos sostenidos, saludables y contextualizados desde la escuela.

### **Referencias Bibliográficas**

Achach, L., & Cisneros E. (2024). Factores asociados al liderazgo docente. *CienciaUAT*, 18(2), 19–42. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v18i2.1747>

Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211.

[https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)

Añazco, L., Patiño, F., Oyarzún, M., Salom, V., Inostroza-Chávez, J., Fuentes-Vilugrón, G., Arriagada-Hernández, C., Caamaño-Navarrete, F., & Martín, P. (2025). Opinión de los estudiantes acerca de la clase de Educación Física en el norte de Chile. *Ciencias de la Actividad Física UCM*, 26(1), 131–146. <https://doi.org/10.29035/rcaf.26.1.10>

Andrades, K. (2022). Relación entre actividad física, rendimiento académico y funciones ejecutivas en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 23(2). <https://doi.org/10.29035/rcaf.23.2.10>

Bass, B. (1985). *Leadership and performance beyond expectations*. Free Press. <https://books.google.com/books?id=RIZHAAAMAAJ>

Burns, J. (1978). *Leadership*. Harper & Row. <https://books.google.com/books?id=Y0QqAAAYAAJ>

Camargo, E., López-Gil, J., Piola, T., Mota, J., & Campos, W. (2023). ¿Are parental physical activity and social support associated with adolescents' meeting physical activity recommendations? *Revista de Saúde Pública*, 57, 30. <https://doi.org/10.11606/s1518-8787.2023057004576>

Casique, A., & González, M. (2023). El liderazgo transformacional y transaccional en el docente: desde la perspectiva de estudiantes universitarios en pandemia del COVID-19. *Ciencias Administrativas Teoría y Praxis*, 19(1). <https://doi.org/10.46443/catyp.v19i1.325>

Chaverra, B., Moreno, S., & López, D. (2021). La educación física desde la perspectiva de los estudiantes. Un estudio de caso. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 22(2), 1–12. <https://doi.org/10.29035/rcaf.22.2.7>

Coppola, R., Barbato, C., & Bellomo, R. (2024). Sport participation in relation to mental and physical problems in an Italian primary school. *Journal of Physical Education*, 35, e3558.

- <https://doi.org/10.4025/jphyseduc.v35i1.3558>
- Deci, E., & Ryan, R. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Plenum Press. [https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/1985\\_DeciRyan\\_IB.pdf](https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/1985_DeciRyan_IB.pdf)
- Espinal, S., Correa Ospina, U., & Rosero Prado, A. (2023). El liderazgo docente y su relación con la retención estudiantil: un estudio de casos. *Revista Lasallista de Investigación*, 20(2). [https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-44492023000200156&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-44492023000200156&script=sci_arttext)
- Espinosa M., Rojas-, M., Martínez, N., Veas-Alfaro, L., & Cárcamo-Oyarzún, J. (2025). Competencia motriz, actividad física y comportamiento sedentario en escolares del norte de Chile. *Ciencias de la Actividad Física UCM*, 26(1), 76–91. <https://doi.org/10.29035/rcaf.26.1.7>
- Gamboa-Bernal, G. (2024). Ética de la investigación y de la publicación científica. *Revista Colombiana de Bioética*, 19(1). [https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-68962024000100002&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-68962024000100002&script=sci_arttext)
- Goldrine Godoy, T., Madrid Miranda, R., & Díaz de la Fuente, T. (2024). La indagación colaborativa como estrategia para fortalecer la vinculación universidad-escuela: desafíos y oportunidades. *Perfiles Educativos*, 46(184). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2024.184.61256>
- González, J. (2024). Serpientes y Escaleras: propuesta innovadora para la clase de Educación Física. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(29). <https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2218>
- González, A., Franco, E., Ocete, C., & Coterón, J. (2025). Frustración de las necesidades psicológicas en Educación Física e intención de ser físicamente activo desde un enfoque centrado en la persona. *Psychology, Society & Education*, 17(1), 11–20. <https://doi.org/10.21071/psye.v17i1.17378>
- Hallinger, P., & Murphy, J. (1985). Assessing the instructional management behavior of principals. *The Elementary School Journal*, 86(2), 217–247. <https://doi.org/10.1086/461445>
- Hernández, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.ª ed.). McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp>
- Hinckson, E., Cerin, E., Mavoa, S., Smith, M., Badland, H., Stewart, T., Duncan, S., Schofield, G., & Oliver, M. (2017). Associations of the perceived and objective neighborhood environment with physical activity and sedentary time in New Zealand adolescents. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 14, 145. <https://doi.org/10.1186/s12966-017-0597-5>
- Kyhälä, A., Reunamo, J., & Valtonen, J. (2021). Children's time use and moderate-to-vigorous physical activity in early childhood education and care in Finland. *South African Journal of Childhood Education*, 11(1), a933. <https://doi.org/10.4102/sajce.v11i1.933>
- Lopes, V., & Sá, C. (2021). El uso de rastreadores de actividad física y niveles de actividad física en adolescentes y adultos. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 21(1), 258–270. <https://doi.org/10.6018/cpd.407181>
- López, J., Reynag, P., Cabrera, J., & Bautista, J. (2025). Hábitos de actividad física y sus motivaciones en alumnos universitarios: estudio de caso del Centro Educativo Jalisco A.C. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(30), e902. <https://doi.org/10.23913/ride.v15i30.2455>
- Macniven, R., Canuto, K., Gwynn, J., Banks, E., Harfield, S., McCrabb, S., Walsberger, S., Winch, S., Davy, C., Parmenter, B., Wartenberg, D., Tulloch, S., Scollo, M., & Bauman, A. (2023). Social and behavioural correlates of high physical activity levels among Aboriginal adolescent participants of the Next Generation: Youth Wellbeing Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*,

- 20(4), 3064.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph20043064>
- Melo Rojas, G., & Hernández Herrera, C. (2023). Los universitarios y sus percepciones con respecto al liderazgo ejercido por parte del personal directivo. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(27), e519.  
<https://doi.org/10.23913/ride.v14i27.1571>
- Olondriz Valverde, A. (2025). Los líderes intermedios: nuevas figuras esenciales en la gestión de las organizaciones educativas. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2594-28402025000100003&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2594-28402025000100003&script=sci_arttext)
- Olondriz Valverde, A., & Arco Bravo, I. (2025). Los líderes intermedios: nuevas figuras esenciales en la gestión de las organizaciones educativas. *Emerging Trends in Education*, 7(14), 3–25.  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/etred/v7n14/2007-901X-era-7-14-3.pdf>
- Ortiz Mallegas, S., Carrasco Aguilar, C., & López, V. (2024). La organización docente en el nivel escolar. Implicancias para el profesorado organizado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 29(101).  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662024000200365&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662024000200365&script=sci_arttext)
- Pasco, J., Jacka, F., Williams, L., Brennan, S., Leslie, E., & Berk, M. (2011). Don't worry, be active: Positive affect and habitual physical activity. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 45(12), 1047–1052.  
<https://doi.org/10.3109/00048674.2011.621063>
- Chile y México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 30(106), 797–823.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662025000300797&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662025000300797&script=sci_arttext)
- métodos mixtos. *Gaceta Sanitaria*, 37, 102281.  
<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.102281>
- Sánchez Macías, A., Ruiz Aguirre, E., & Romo Loyola, M. (2025). Percepción de las implicaciones éticas en el uso de IA
- Pons, F. (2022). Liderazgo distribuido de cara a las reformas educativas dominicanas. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(13), 113–117.  
<https://doi.org/10.35381/r.k.v7i13.1647>
- Ramírez Villacorta, M., Paredes Díaz, R., Huamaní Sosa, M., & Ramírez Quispe, N. (2024). Liderazgo pedagógico mejora la calidad educativa en docentes desde una institución educativa privada. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28), e618.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672024000100618&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672024000100618&script=sci_arttext)
- Riccetti, A., Franco Álvarez, E., Coterón López, J., & Gómez, V. (2021). Estado de flow e intención de práctica de actividad física en adolescentes argentinos. *Revista de Psicología*, 39(1), 289–310.  
<https://doi.org/10.18800/psico.202101.012>
- Rico-Gómez, M., & Ponce Gea, A. (2022). El docente del siglo XXI: Perspectivas según el rol formativo y profesional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 27(92).  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662022000100077&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662022000100077&script=sci_arttext)
- Rivas Acuña, V., García Hernández, N., Guevara Valtier, M., & García Falconi, R. (2020). Actividad física y estado nutricional en escolares del sureste mexicano. *Horizonte Sanitario*, 19(3), 453–459.  
<https://doi.org/10.19136/hs.a19n3.3593>
- Rojas Jara, A., Maureira Cabrera, Ó., & Navarro Corona, C. (2025). Liderazgo y desarrollo profesional docente en la educación técnico profesional: el caso de
- Roselló-Novella, A., Pons-Vigués, M., García-Contiente, X., Ariza, C., Pérez-Giménez, A., Rodríguez-Martos, A., & López, M. (2023). Percepciones y factores externos de la actividad física en adolescentes mediante generativa en estudiantes universitarios: privacidad, sesgo y responsabilidad institucional. *Emerging Trends in Education*, 7(15).  
<https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S>

[2594-28402025000200089&script=sci\\_arttext](https://doi.org/10.3102/0013189X030003023)  
Spillane, J., Halverson, R., & Diamond, J. (2001). Investigating school leadership practice: A distributed perspective. *Educational Researcher*, 30(3), 23–28. <https://doi.org/10.3102/0013189X030003023>  
Torres, E., Rodríguez-González, C., & Martínez-López, J. (2024). Conocimiento de los estudiantes sobre el consentimiento informado y su importancia en la investigación científica. *Revista Colombiana de Bioética*, 19(1). [https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-68962024000100005&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-68962024000100005&script=sci_arttext)  
Urrutia-Medina, J., Vera-Sagredo, A., Rodas-Kürten, V., Pavez-Adasme, G., Palou-

Sampol, P., & Poblete-Valderrama, F. (2024). Autoconcepto físico, motivación de logro y actitudes hacia la Educación Física. *Ciencias de la Actividad Física UCM*, 25(1), 1–18. <https://doi.org/10.29035/rcaf.25.1.3>  
Velazco, M., & Zegarra-Valladolid, L. (2025). Incidencia del liderazgo pedagógico y las competencias directivas en la gestión educativa. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 18(1), 122–133. <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.586>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Ana Karina Alava Muñoz, Jimmy Alejandro Castillo Loaza, Alexander Geovanny Vaca Vasquez y Milton Alfonso Criollo Turusina.

<b>Declaraciones éticas y editoriales del artículo</b>
<b>Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)</b> Ana Karina Alava Muñoz: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Jimmy Alejandro Castillo Loaza: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Alexander Geovanny Vaca Vasquez: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Milton Alfonso Criollo Turusina: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.
<b>Declaración de conflicto de intereses</b> Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
<b>Declaración de financiamiento</b> La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
<b>Declaración del editor</b> El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
<b>Declaración de los revisores</b> Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
<b>Declaración ética de la investigación</b> Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
<b>Declaración sobre el uso de inteligencia artificial</b> Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
<b>Disponibilidad de datos</b> Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

